

EL UNIVERSAL.

TOM. I.)

MONTEVIDEO, SABADO, 6 DE JUNIO DE 1829.

(No. 3.)

Este Periódico se publicará por ahora el Martes, Jueves y Sabado de cada semana en la Imprenta del Estado. En ella, y en la Librería de la viña de Yañez se halla de venta á real cada pliego. Se admiten suscripciones por trimestres á cuatro pesos y medio; siendo del cuidado de la Imprenta remitirlos á los suscriptores así en esta Capital como en los otros Departamentos del Estado. Se insertan avisos de todas clases por los precios de costumbre debiendo dirigirse á esta Imprenta á las 4. de la tarde del día anterior al de su publicación. No se admiten remitidos que no traten precisamente de asuntos de interes público.

ARTICULOS DE OFICIO.

Comandancia general de armas del Estado.

Exm.^o Señor.

La comunicacion que por el Ministro Secretario de gobierno fué dirigida al de la guerra en fecha de 11 de este mes y en 13 recibidas por esta comandancia general de mi cargo relativa á las medidas que deben adoptarse en la persecucion y estincion de los foragidos que infestan el territorio del Estado; yo para llevar á efecto su mas exacto y debido cumplimiento en consonancia con las miras laudables de V. E. he circularlo á los consejos y comandantes de armas de los Departamentos y á las partidas que establecí en la margen derecha del Queguay, en los Himanes grande y chico y á la que salió ayer para entre Cebollati y Rio-negro: despues de copiarles íntegra la resolucion de V. E. les añado lo que sigue.

"Siendo importantísimo á la prosperidad de este Estado la conservacion de los ganados y yeguas; se prohíbe por punto general á los changadores que fueren en ninguna parte del territorio del Estado, pues solamente le es permitido á los propietarios en sus terrenos poderlo vender; pero VSS. han de tener

el particular cuidado y esmero en que se conserven las crias correspondientes, pues sin este especial requisito no podran ni los propietarios faenar hasta tanto que conste á las justicias el número y calidad de las crias que han de quedar en cada estancia á cuyo efecto encargo al consejo de ese Departamento la observancia y exacto cumplimiento en esta parte, publicandolo en todos los parajes de costumbre y que pasado el término de veinte días se procedera á la prision y remision á este cuartel general de los contraventores; para que así se consiga contener estos abusos.

Como los vagos y mal entretenidos son la polilla mas perjudicial en todo Pueblo civilizado he de merecer de VSS. se sirvan no permitir el transito en el distrito de su demarcacion de ningun hombre suelto ni peon que no lleve y obtenga una papeleta firmada de la Justicia ó Comandante de Armas del Departamento á que pertenezca, ni los que transiten por el territorio del Estado puedan verificarlo sin previo pasaporte de su Juez ó Gefe inmediato asegurando en uno y otro caso á los contraventores remitiendolos á el Cuartel General para su correccion.

Y como puede ser muy

perjudicial la permanencia en este estado de los individuos que pertenecen á el ejército nacional he de merecer de VSS. se sirvan remitir tambien á este punto á todo individuo de aquella clase que se presente ó aprenda.

Todo por combenir al mejor servicio del Estado."

Con lo que queda obedecida y contestada la referida resolucion deseando que V.E. apruebe como acertadas las medidas que he tomado con el objeto indicado.

Tengo el honor Señor Exmo. de repetir mis mas distinguidos respetos á V. E. Durazno 24 de Mayo de 1829. Exmo. Señor Frutuoso Rivera.

Exmo. Gobierno provisorio del Estado.

[CIRCULAR]

MINISTERIO DE GOBIERNO.

Montevideo 4 de Junio de 1829.

Consultando el fomento y conservacion de las haciendas cabalgares, y teniendo presente el abuso que se comete en las faenas de aquella especie con grave perjuicio del interes público y particular: el gobierno encarga al celo de las justicias de los distritos de la campaña se impida por todos los medios que estén á su alcance la destruccion de los caballos del Estado, y de las yeguas pertenecientes

al vecindario, ocasionada por la codicia de los changadores, imponiéndoles la responsabilidad, y las penas, á que los sujeta la ley por los daños que se justificase haber inferido á los propietarios.

JUAN FRANCISCO GIRÓ.

A los Consejos de Administración

ORDEN GENERAL DEL 24.

DE MAYO DE 1829.

Art. 1. Por despachos conferidos por el superior gobierno se reconocerán por Coroneles efectivos á los graduados de caballería de línea D. Ignacio Orive, D. Miguel Gregorio Planes y D. Gabriel Velasco y al de infantería D. Pedro Lenguas—Por graduados de Coroneles á D. Manuel Soria del 1.º de caballería D. Bernabe Ribera del 2.º de idm. y D. José Augusto Posello del 3.º de la misma arma—graduados de tenientes coroneles a los sargentos mayores D. José Antonio Freire y D. José Conti graduados de sargentos mayores al capitán de caballería D. Felipe Maturana, y al de infantería D. Hermenegildo de la Fuente.

Los Jefes de los Cuerpos existentes en esta Plaza dirijan hoy mismo a este E. M. G. las propuestas de los oficiales que deben ser graduados en virtud del decreto de 21. del corriente.

ORDEN GENERAL DEL 25. DEL MISMO.

1.º Por despachos conferidos por el superior gobierno se reconocerán por sargentos mayores graduados á los capitanes del regimiento 1.º de caballería D. Francisco Lasala y D. Rafael Lasala, al de la misma arma del escuadron de guías D. José Antonio Costa y al del batallon 1.º de cazadores D. José Rodriguez—Por Capitanes Graduados al ayudante mayor del regimen.

to numero 1.º de Caballería D. Manuel Fraga, al teniente del mismo regimiento D. Francisco Alcoria, al del Escuadron de Guías D. Geronimo Caseres y á los del Batallon 1.º de Cazadores D. Miguel Alegre y D. José Maria Ordoñez—Por Tenientes graduados los Alferes del regimiento numero 1.º de Caballería D. Martin Muñoz y D. Martin Aguirre y el del Escuadron de Guías D. Gregorio Lamas—Por Graduados de Tenientes 2.º el Subteniente del Batallon 1.º de Cazadores D. Joaquin José Nachimiento y el Subteniente de Bandera del mismo Batallon D. Luis Antonio de Olivas.

EL UNIVERSAL.

MONTEVIDEO, JUNIO 6 DE 1829.

La falta de concurrencia del número suficiente de Diputados para formar Sala ha llegado a hacerse bastante notable de algunos días á esta parte en la A. G. C.; y esta inasistencia, siempre perjudicial á los intereses públicos, es menos disculpable (no estando fundada en causas de una gravedad manifiesta) hallándose aquel augusto cuerpo ocupado en la actualidad de la discusion del proyecto de constitucion, proximo á considerar el reglamento de la administración de justicia, y otros objetos, cuya importancia reclama la mayor copia de fuerzas posible, no solo para el acierto en las resoluciones sino para la mayor confianza de los pueblos que han delegado en sus Representantes el derecho de constituirse, y establecer sus leyes.

Nos parece oportuno igualmente recordar á los Pueblos que no han integrado aun su representación en la Asamblea, que deben apresurarse á verificarlo para concurrir á una obra que desde sus bases abraza los intereses de toda la sociedad, pues sin una representación completa, ni el

cuerpo social tiene toda la unidad en que se funda la solidez de su fuerza, ni la Sala de Representantes tiene todo el poder moral que conviene al carácter de constituyente y legislativa que reviste. Las resoluciones que ella dictare en uso de los derechos de que se le hizo depositaria, á toda la sociedad interesada, por que á toda ella benefician y obligan; y es conveniente tambien por este motivo que toda ella tenga una parte en su adopción. Desde que se reconoce este principio como incontestable no puede dejar de serlo tambien la necesidad de que todos los SS. Representantes concurren a la discusion de una obra de tanta consecuencia: ella sera mas perfecta ó menos defectuosa cuanto mas abundantes sean las voces que se reúnan para formarla, y mas fundada será la confianza de los Pueblos de que harán un uso liabil y digno del poder que les han confiado.

Estamos distantes de atribuir las faltas frecuentes que hemos notado á defecto de patriotismo, ó de espíritu público en los SS. Representantes; pero quisieramos que en lo sucesivo evitasen todo motivo que pudiese preparar aquel estado desfavorable, sobreponiéndose á los inconvenientes de poca gravedad y contrayéndose al desempeño de sus altos deberes con una asistencia tan esdita como desean los comitentes, y como lo exige la delicadeza del cargo que han aceptado.

CONCLUTE EL ARTICULO DEL NUMERO TRES SOBRE LA CONSTITUCION.

Toda lo que es precario es débil por necesidad; generalmente, lo que vá á feneecer se respeta menos, y se desea con ansia aquello que promete bienes sensibles y duraderos. Esta sola razon seria de bastante peso para

no dilatar la constitucion del Estado, sino hubiese otras muchas que reclaman su pronta sancion.

Aquellos que manifiestan temer la resistencia de los nobres, ó de las preocupaciones contra el choque repentino de las instituciones que deben desterrarlas, calculan con demasiada latitud, ó con excesiva precipitacion sobre los efectos de la constitucion de que hoy se ocupa la Asamblea General. La constitucion politica del Estado no es por ahora otra cosa mas que establecer las bases sobre que debe cimentarse sucesiva y gradualmente la organizacion social: declarar los derechos de los ciudadanos, y asegurar sus garantias; distribuir los poderes, organizarlos y fijar sus atribuciones &c. Despues de esto, ¿que temor racional pueden infundir aquellas ideas en un pais, cuyos habitantes han experimentado una revolucion larga y profunda en sus antiguos habitos sociales; cuando las luces de la libertad les han descubierto mucho antes de ahora que cada una de las preocupaciones que antes respetaron era un error de que ya se han avergonzado? Cuando no hay ya individuos que afuerza de desgracias y de experiencia no conozca y sienta que la única existencia feliz es la que ofrece el régimen de la libertad; que el goce perfecto de esta no puede obtenerse sino con el establecimiento solido del orden, y que el orden no tiene otras garantias sino la constitucion y las leyes? Que aquellos pueblos que se hallen aun en la infancia de su regeneracion, y a donde la ignorancia y las preocupaciones arraigadas resisten toda mejora social sufran enhorabuena el largo ensayo de la libertad antes de gozar la posesion tranquila de sus beneficios: entre ellos, conviene si, que el

Legislador marche con todo el tino y prudencia con que un habil facultativo trata las pasiones humanas; pero entre nosotros donde el árbol de la libertad ha sazonado y se ha robustecido á fuerza de sufrir borrascas; aquí, donde el fuego de la revolucion ha reducido ya á cenizas todas las preocupaciones y todos los pequeños intereses individuales, la constitucion no puede dejar de ser el objeto del deseo de todos, así como lo es de la esperanza consoladora de una felicidad general y duradera.

Ella es reclamada por el bien de los individuos en particular no menos que por el de la sociedad: despues de 20 años de sacrificios y tormentos aquellos desean ver garantidos sus derechos y su libertad por leyes cimentadas en la constitucion, y á la sociedad en general le interesa que las demas naciones, á cuyo rango ella se eleva, sepan cuanto mas pronto sea posible que hemos llevado á la perfeccion la única obra capaz de inspirarles confianza, y á nosotros darnos credito y consideracion.

Con cuanto pesar se discute sobre los objetos que no ofrecen á la vista sino ruinas, y al pensamiento devastacion y horrores! Por la primera vez vamos á hablar del estado actual de Buenos-aires, y aunque esta empresa tenga mas de doloroso que de útil, pues al fin el ejercicio de nuestras facultades mentales nada podrá influir en la mejora de su deplorable suerte quien podrá mirar sin interes y sentimiento el campo de males que lo afligen, ni guardar un silencio estoico desde el pueblo de Montevideo, compañero y amigo del de Buenos-aires en la gran lucha de la independencia nacional, y ultimamente estre-

chados mas los lazos de su simpatia por el reconocimientito debido á los servicios que ha prestado en su emancipacion del Brasil!! Los verdaderos patriotas, los amigos de la libertad y aquellos que desean sinceramente que aquel pais se manifieste al mundo ya constituido y exento de las facciones que han retardado sus progresos; no podrán menos que fijarse con particularidad en las calamidades que afligen á la capital del pueblo argentino. Los resultados de aquella dolorosa catástrofe gravitan sobre la sociedad entera; y abrazando todos los horrores de que es susceptible la guerra civil han tocado ya los males á un punto cuyos terminos casi no pueden excederse sin peligro de trastornar todas las bases del orden social y sin que el pais experimente la miseria mas desastrosa.

Prescindiendo de las causas que han hecho nacer el choque de las dos partes contendientes, y sobre todo los medios de resistencia y ejecución que ha movido el que veligera en la campaña, se nota sobre todo los que ha ocasionado la cooperación de un gobierno extraño que ha tomado parte en la contienda puramente intestina de Buenos-aires, trayendo en su auxilio las hordas de indios salvajes del chaco. Las razones de política, de justicia y aun de conveniencia que resistan ó que justifiquen semejante agresion no pertenecen al dominio de nuestras ligeras reflexiones; pero lo substancial de la ingerencia del Gobernador de Santa Fé de cualquier modo que ella se examina ha traído por resultado, no una decision de la contienda mientras que ha permanecido en aquella provincia con sus tropas, sino lo que el mismo no habrá podido evitar á pesar de todos sus esfuerzos; la ruina

La reciente demostración del sentimiento público, inscribe en la lista de las obligaciones ejecutivas con caracteres demasiado marcados para pasarla en olvido, la tarea de la reforma: ella, requiere particularmente la corrección de los abusos que pusieron el patronaje del gobierno federal en contraste con la libertad de las elecciones; y la repulsa de las causas que paralizaron el curso legítimo de estas poniendo, ó sufriendo el poder en manos infieles ó ineptas.

Procurare pues escoger hombres cuyos talentos y celo aseguren una cooperación hábil y fiel en sus respectivos destinos, á fin de desempeñar aquella tarea tan generalmente explicada, pues espero mucho mas de la inteligencia y celo de los empleados públicos que no de su número.

Una desconfianza quizás demasiado justa de mis propias aptitudes me enseñará á mirar con reverencia el ejemplo de virtud pública que dejaron mis ilustres predecesores guiándome siempre por la luz del espíritu que fundó y reformó nuestro sistema.

La misma desconfianza me hace desear la instrucción y la asistencia de todos los ramos del Gobierno; así como la indulgencia y el auxilio de mis conciudadanos en general, y la firme confianza en la bondad del poder supremo cuya providencia protegió nuestra infancia nacional y que posteriormente sostuvo nuestras libertades en varias vicisitudes me anima á ofrecerle mis ardientes suplicas para que siga haciendo nuestro amado país el objeto de su cuidado y de sus bendiciones.

BUENOS AIRES.

Boletín del gobierno de Buenos-aires del 27 de Mayo.

Buenos Aires, 25 de Mayo de 1829.

Habiendo resuelto el gobierno dar mayor actividad y eficacia al servicio que hoy prestan los cuerpos de milicias urbanas destinadas á guarnecer la capital, con el objeto de poner un breve término á los males que sufre la provincia; y siendo necesario para

esto contar con la firme decisión de todos los individuos que se han armado en defensa de la causa del orden, y alejar cualquiera traba que pudiera oponerse, por quejas ó reclamaciones, que turban la acción de la autoridad, y distraen su atención del objeto principal de la salvación de la provincia; ha acordado, que, por conducto del comandante del batallón de Amigos del Orden, se haga saber aquella resolución á todos los individuos de la nación Francesa, que se hallan enrolados en él, advirtiéndoles que el que no se halle dispuesto á prestar espontáneamente el servicio que exige la seguridad de la capital, puede abandonar las filas y deponer las armas, con la completa seguridad de que en ningún tiempo serán molestados ni perseguidos los que, en virtud de este acuerdo, abandonen espontáneamente el servicio.

Comuníquese á quienes corresponde y publíquese.

RODRIGUEZ.

Carlos Alcear.

Los individuos del batallón de los Amigos del Orden, que dejen espontáneamente las armas en virtud de la anterior resolución, deben tener la seguridad de que el gobierno, lejos de molestarlos por este acto, solo tiene motivos de agradecer, tanto á ellos, como á todos las demas que componen el batallón, los servicios que han prestado al país, y la conducta franca y generosa que han observado en medio de las circunstancias difíciles en que se halla la provincia.

Ayer ha llegado D. Cirilo Hidalgo, quien dá la noticia, de que los indios pampas han hecho una gran invasión en la campaña del sud, del otro lado del Salado, y saqueado doce estancias. En la llamada la Loma del campamento viejo, propiedad del dicho Hidalgo, despues de llevarse 3,000 cabezas de ganado vacuno, y caballar, incendiaron la casa: lo mismo hicieron en la estancia de Venavente, de la que sacaron 1400 cabezas. Han sido también saqueadas la estancia de Trápani, la del

paraguay Franco, la de la sociedad rural y sus puestos; la del Arroyo de los Cueros, propiedad de D. José Antonio Capdevila, la de D. Martin Serna, en la que mataron cinco hombres, entre ellos un hermano del dueño; la de D. Valentin Escaiz, la de D. Juan Ramos; la de Lima, que fué incendiada; la estancia de D. Juan Fernandez, y sus puestos pertenecientes á D. Felipe Senillosa y los señores Miró; la llamada del Rubio Tiburcio, en la que mataron un hombre, y cometieron otros muchos excesos. Los salvajes se han llevado las familias de estas estancias y sus cercanías; han saqueado otras varias que Hidalgo no recuerda; cuando este salió, aun no habian regresado á sus toldos; y se creia que á su vuelta llevarian las haciendas que habian dejado á su retaguardia, por considerarlás seguras.

Se han terminado completamente las desavenencias entre el gobierno y el comandante de la escuadra Francesa, quien debe devolver hai los buques de que se apoderó en la noche del 21, y que serán recibidos bajo inventario por los oficiales que el gobierno nombre al efecto.

Despues de hallarse en la imprenta los materiales del artículo anterior, hemos recibido noticias y papeles públicos de Buenos Ayres hasta el 4 del corriente. El Tiempo de aquella fecha contiene todos los documentos oficiales entre aquel gobierno y el Visconde de Venancourt, Jefe de la division naval francesa con motivo de los sucesos del 21 del pasado. Les daremos lugar integrando en nuestros números siguientes; limitándonos hoy á anunciar que el Maesé del corriente fueron devueltos los buques argentinos que aquel Jefe habia capturado en la noche del 21 de Mayo.

ESPAÑA.

El Marquez de Guarani, de quien los papeles de Europa han hablado en otro tiempo como enviado de Francia, el Comandador de Paraguay, á tratar con el gobierno Español asuntos de alta importancia, ha sido ultimamente preso por este, juzgado y condenado á diez años de trabajos públicos.

la devastacion de una gran parte de la campaña debida a la torpe brutalidad de los salvajes y á los excesos de todo genero que en su retirada han cometido sobre los habitantes inermes del campo.

Pero habiendo evacuado ya las fuerzas de Santa Fé aquella provincia, la lucha ha quedado, al menos por lo que se puede juzgar, entre los hombres que manda D. Juan Manuel Rosas, las tropas del general Lavalle y el pueblo armado de la capital. Esta contienda no presenta otro aspecto que el de la destruccion total de aquel país: sean cuales fueren las causas en que intenta fundarse el partido que prepondere en la campaña y las ventajas que se proclaman de su excitacion sobre el otro; despues que le falta el apoyo del gobernador Lopez nada se vá que prometa ni aun apremiamente la cesacion de la guerra de un modo que pueda dejar á Rosas la posesion de sus pretensiones y deseos. A la sombra de ellas se han cometido toda clase de horrores, y un germen casi inextinguible de desorden y de inmoralidad brota sin resistencia desde los suburbios de la capital hasta los angulos mas distantes de la campaña. Por parte pues de Rosas está visto que para apoderarse de la capital, que es el principal objeto que debe haberse propuesto, los hombres indisciplinados y sin instruccion alguna que dirige son incapaces de efectuar aquella empresa, no siéndolo tampoco de resistir el choque con las tropas del General Lavalle.

Resta ahora examinar los elementos con que puedan contar los que resisten á Rosas, la actitud del General Lavalle, sus recursos, sus esperanzas, el grado de moral que sostiene á una y á otra parte contendientes, la duracion y la elasticidad de que esta es susceptible: examinados estos

puntos tal vez podremos aventurar un juicio, ó sobre el resultado que preveamos á aquella desgraciada contienda, ó cuando menos sobre el que seria de desear que tuviese: estas reflexiones darán materia á un artículo de otro número.

En los números 48 y 49 de la Gaceta de esta capital se han publicado dos artículos remitidos en que se acusa al Ministerio de la Guerra de injusticia y parcialidad en la execucion del decreto de 21 del anterior por el cual ordena el gobierno que en celebracion del aniversario del día de la libertad de America sean promovidos al grado inmediato dos individuos en cada una de las clases del Ejército.

A juzgar por el tono fuerte y afirmativo en que el primero de ellos está redactado, y por la relacion de los hechos que cita como garantía de su exactitud, no hubieramos podido resistir á la impresion desfavorable al Ministerio, que es capaz de producir un ataque tan decidido: pero, celosos (tanto como manifestan serlo sus autores) de los intereses de la sociedad no menos que de la buena opinion de los funcionarios públicos, hemos tratado de indagar el fundamento de aquellas acriminaciones para colocarlos del lado de la justicia á donde quiera que la hallásemos vulnerada.

En posesion pues de los datos suficientes para formar nuestro juicio nos imponemos el deber penoso de desvanecer el ataque de los "Amigos de todos" por infundado; así como en un caso contrario quisieramos que se persiguiera que empueráramos con satisfaccion el mayor esfuerzo posible para sostener su laudable celo: pero el no está apoyado en la exactitud, y tanto como nos parece noble el espíritu que denuncia con razon los extravíos del poder, suponemos perjudicial é irregular el que se estrella contra su reputacion con injusticia.

El primer hecho por el cual se acrimina al ministerio de instrucción de los mandatos superiores, y escandalosamente injusto, es el de que la clase de tenientes ha sido elevada en lo mas delicado de su honor por que ninguno de ella ha sido graduado el 25 de Mayo. El hecho no es exacto; y los dictados con que los "Amigos de todos" clasifican la conducta del ministerio son tan violentos como serian inútiles aun cuando la injusticia fuese manifiesta; porque en semejante caso, ¿que necesidad hay de emplear la acritud si los hechos probados son mas elocuentes que ella, y el convencimiento de la injusticia es mas amargo que la beldad de las palabras? El hecho no es exacto repetimos, y como nos creemos en la obligacion de responder de la

veracidad de lo que afirmamos, nos referiremos á la orden general de los dias 24 y 25 del mes anterior, y que se halla registrada en otra columna de este mismo número: en ella consta que los tenientes D. Francisco Alcora, D. Geracion Caseres, D. Miguel Alegre, y D. José María Ordóñez han recibido el grado que el decreto de la superioridad previene.

El otro hecho es que aquella gracia se concedió á un miliciano agregado haciéndolo pasar por efectivo en el regimiento; lo que según la letra del comunicado de los "Amigos de todos" es una summa impostura; pero esto tampoco es exacto, lo que es sí, es una desgraciada equivocacion de los Ss. correspondientes. Hemos tenido á la vista los despachos de teniente de línea del oficial á que se refieren, y estamos autorizados para invitar á los "Amigos de todos" á que se acerquen á verlos en el E. M. G. para su desengño.

Despues de esto nos resta aun hacer una muy ligera observacion acerca de otro punto á que se refiere el comunicado de los "Amigos de todos" pero no permitiéndolo hoy los límites de este periódico verá la luz en el próximo número.

REMITIDO.

Montevideo 4 de Junio de 1829.
SS. E. E. de la Gaceta Mercantil.

Publicar cartas particulares sin mas garantia que la de Vms. para fixar opinion sobre asuntos políticos, puede ser un recurso, bien para llenar el papel, bien para satisfacer los deseos ó inclinaciones de algunos particulares: pero nombrar en ellas, no solo á personas determinadas, sino tambien referirse á su situacion domestica, no solo es injusto sino perjudicial y arriesgado.

En uno de esos documentos que tienen Vms. el habito de publicar he visto no sin sorpresa ó indignacion, asegurar que el Señor Don Ramon Larrea es un negociante quebrado y que por esto prostituye su opinion: esta proposicion Señores Editores es calumniosa y atentatoria.

El credito de esa Casa, á que pertenezco, no depende de Vms. ni de sus escritos; sin embargo he considerado oportuno desmentir la asercion, y amonestar á Vms. á que sean

en ad. lante mas circun-pectos, sino quieren verse en el caso de ser desmentidos, y perseguidos ante la Ley, como lo serán si continúasen.

F. Cravino.

EXTERIOR.

ESTADOS UNIDOS.

Alocucion del General Jackson al prestar el juramento de Presidente de los Estados Unidos el 4 de Marzo de 1829.

Conciudadanos: Proximo á emprender la difícil tarea á que he sido llamado por la espontanea voluntad de un pueblo libre, me aprovecho de esta ocasion acostumbrada y solemnemente para expresar mi gratitud inspirada por su confianza, y reconocer la responsabilidad anexa á mi situacion. Al mismo tiempo que la magnitud de sus intereses me convence de qué el agradecimiento no puede igualar al honor que me ha conferido, me persuade tambien que el dedicar con el mayor celo mi poca aptitud á su servicio y bien estar, será el mejor modo de justificar su confianza.

Como instrumento de la constitucion federal será mi cargo por un periodo fijo la ejecucion de las leyes de los E U; la superintendencia de sus relaciones exteriores y confederadas; la direccion de sus rentas, el mando de su fuerza armada; y de acuerdo con la Legislatura promover y velar sobre sus intereses en general; y este es el momento oportuno de explicar brevemente los principios de accion por los cuales se dirigirá mi anhelo para cumplir con este cargo de deberes.

En la administracion de las leyes del Congreso tendré siempre en vista tanto los límites como la extension del poder ejecutivo, confiando que de este modo desempeñaré las funciones de mi empleo sin traspasar su autoridad. Cuidaré de conservar la paz y de cultivar la amistad con las naciones extranjeras en términos justos y honorables; y en la terminacion de las diferencias que puedan existir ó incurrir, adoptaré el tono conveniente á una nacion poderosa

con preferencia á la sensibilidad de un pueblo valiente.

En las medidas á que puede ser conducido con respecto á los derechos de los Estados separados espero ser animado por el debido respeto á los miembros soberanos de nuestra union, cuidando siempre de no confundir los poderes que reservaron por suyos con los que concedieron á la confederacion.

La direccion de las rentas públicas; operacion ardua en todo Gobierno, es una de las mas delicadas é importantes de este cargo, y le dedicaré en consecuencia una parte no poco considerable de mi cuidado. Bajo cualquiera aspecto que ella se mire parece que, de la observancia de una estricta y fiel economia deben resultar ventajas; este será mi fin mas deseado, puesto que él facilitará los medios de extinguir la deuda nacional, siendo de la incesante duracion de esta incompatible con la verdadera independencia, y puesto que servirá de freno al desperdicio público y privado, que engendra un gobierno pródigo. Para llegar á tan deseado fin se hallan auxilios poderosos en los sabios reglamentos del Congreso sobre la apropiacion especificada de los fondos nacionales, y la pronta responsabilidad de los empleados públicos.

Tocante á la eleccion conveniente de los impuestos sobre los efectos á beneficio de las rentas, es de mi parecer que el espíritu de equidad, caucion y compromiso, bajo cuyos auspicios fué formada la Constitucion, requiere que los grandes intereses de la agricultura, comercio y manufacturas sean igualmente favorecidos; y que la única excepcion de esta regla sea el particular estímulo de algun producto de estos ramos, que se juzgue esencial á nuestra independencia nacional. Toda mejora interior y la difusion de informaciones en cuanto puedan ser promovidas por los actos constitucionales del gobierno federal son de una suma importancia.

Considerando peligrosos ba

jo el régimen de un gobierno libre los ejércitos permanentes en tiempo de paz no trataré de aumentar el establecido actualmente; ni perderé de vista aquella importante leccion de experiencia política que nos enseña que el poder militar debe quedar subordinado al civil.

El progreso gradual de nuestra marina, cuyo pabellón tremola en climas lejanos; nuestra pericia en la navegacion y nuestra fama guerrera; la preservacion de nuestros fuertes, arsenales y diques, y la introduccion de mejoras en la disciplina y ciencia en ambos ramos de nuestro servicio militar, están tan claramente prescritos por la prudencia que mas bien se me excusará no mencionarlos que el referir su importancia. Pero el antemural de nuestra defensa es la milicia nacional; ella debe hacernos invencibles en el estado actual de nuestra inteligencia y poblacion. Mientras que nuestro Gobierno sea administrado por el bien del pueblo y sea reglado por su voluntad; mientras garantice el derecho individual y de las propiedades, la libertad de conciencia y la de la imprenta, él merecerá ser defendido, y mientras que lo merezca una milicia patriótica lo cubrirá de una impenetrable egida. Podremos estar sujetos á injurias personales, y á mortificaciones casuales; pero jamás serán vencidos por un enemigo forastero un millon de libres armados y poseedores de los elementos de la guerra. Yo prestaré pues toda la asistencia de mi poder á cualquiera sistema justo que tienda á reforzar esta nacional defensa del país.

Será mi deseo sincero y constante observar una política justa y liberal para con las tribus de Indios que se hallan en el circuito de nuestros límites, y prestaré á sus derechos y necesidades aquella consideracion humana compatible con los hábitos de nuestro Gobierno y con los sentimientos de nuestro Pueblo.